

“La conducción de un club no es como la de una empresa”

Daniel Razzetto

*Vicepresidente de Quilmes Atlético Club Expresidente de Quilmes Atlético Club
(1998/2006)*

consejo

Profesional de Ciencias
Económicas de la Ciudad
Autónoma de Buenos Aires

Fuente: Revista Consejo Año V – Nº 22 – Mayo 2012 – ISSN 1851-6610

El Dr. Daniel Razzetto sigue combinando el trabajo y la pasión. Actualmente es el vicepresidente de Quilmes. Conversó con Consejo sobre cómo se conduce un club y qué rol les cabe a los profesionales en ciencias económicas.

Para conducir un club qué prefiere: ¿gerenciamiento o asociación sin fines de lucro?

Los clubes en la Argentina deben ser asociaciones civiles por definición. La Asociación del Fútbol Argentino es una asociación civil y está integrada por asociaciones civiles que son los clubes de fútbol. La legislación en la Argentina no permite otras figuras, por ejemplo, la sociedad anónima. En Europa hay muchos clubes que son sociedades anónimas pero en la Argentina no es así. La asociación civil en nuestro país está regulada por el Código Civil, que existe desde la época de Vélez Sarsfield y nunca sufrió modificaciones.

¿Y esa legislación se ajusta a las necesidades actuales?

Si analizamos las economías de los grandes clubes como River, Boca, Racing, San Lorenzo o Independiente, vemos que las cifras que aparecen en sus estados contables son mayores que las del promedio de las pequeñas y medianas empresas del país. El tema es cómo encaja esa actividad económica dentro de la asociación civil. Parecería que lo normado para las asociaciones civiles es exiguo para los clubes. En mi opinión debería modificarse al menos lo pertinente a las asociaciones deportivas para adaptarlo a la realidad de las instituciones.

¿Entonces el gerenciamiento es mejor?

No. El gerenciamiento es una figura híbrida porque el vínculo con el gerenciador es puramente contractual a partir de que no está permitido que una sociedad comercial explote una institución deportiva. Por lo tanto, el vínculo entre una asociación civil y un gerenciador es siempre contractual. Por otro lado, la figura del gerenciamiento no necesariamente implica que la conducción sea más profesional que la de la asociación civil. Incluso, dentro de una asociación civil puede haber conducciones más profesionales que otras. Hubo clubes que se hicieron grandes y sus dirigentes hacían su trabajo desde su casa.

¿Cómo fue la experiencia del gerenciamiento en la Argentina?

Más allá de las formas siempre existió una forma de gerenciamiento en el país porque los clubes de fútbol siempre recurrieron a los capitales externos. Ahora, la realidad es que los gerenciamientos que surgieron en la Argentina en la década pasada no terminaron bien. Según mi opinión, el primer gerenciamiento serio que se hizo en la Argentina fue el de Quilmes cuando convoqué al grupo Exxel, que en ese momento era el segundo más importante del país en cuanto a facturación después de YPF. Pero la

realidad fue que, si bien para el club Quilmes la experiencia no fue mala, uno siente cierta frustración cuando ve que el Exxel traía un proyecto para quedarse por 10 años y a los 18 meses salió corriendo.

¿Cuándo una conducción es exitosa?

Nunca escuché que una tribuna le cante al patrimonio neto. La conducción de un club de fútbol escapa a lo que uno trae como formación profesional en ciencias económicas y por lo tanto debe saber adaptarse al nuevo medio. En nuestro país, la conducción de una institución de este tipo no es igual a la de cualquier empresa. Detrás de un club de fútbol hay socios y por lo tanto no hay necesidad de ganar plata, pero sí de reinvertir las utilidades. Por ejemplo, ¿la renta que uno obtiene debe ponerla en un plazo fijo o volcarla en obras para el club? El fin de una asociación civil es el reparto de su superávit entre sus socios.

¿Qué es un directivo de un club?

Un empleado.

¿Cómo se maneja el directivo con los resultados deportivos?

El fútbol en nuestro país es exitista. La gente quiere que su equipo gane y el que toma la decisión de conducir el club debe tener la mente fría y no dejarse llevar por lo pasional. La presión que se les genera a quienes conducen la institución es muy grande porque nos siguen los medios, los hinchas y los socios. Sin embargo, el club es una empresa desde el concepto económico porque hay recursos, capital y mano de obra. Tenemos mucha responsabilidad encima como para improvisar.

¿Qué ejemplos hay de buenas conducciones?

Lanús, Vélez y Estudiantes son clubes con buena gestión y tienen éxitos deportivos. Hay una combinación entre ambos aspectos. Aunque tampoco eso va necesariamente de la mano, porque el fútbol no es matemático y una conducción debe estar preparada para cualquier cosa

¿Cómo afectan el ascenso y el descenso a las instituciones?

El ascenso y el descenso marcan la economía de los clubes. Ahora, por suerte, con este tema de "Fútbol para Todos" los vaivenes se han morigerado. Antes, cuando los contratos los llevaba el Grupo Clarín, había mucha diferencia entre el dinero que percibían un club de Primera A y uno del Nacional B.

¿Qué piensa de "Fútbol para Todos"?

La medida es positiva. El fútbol cumple un rol social y ocurría que una empresa privada manejaba los destinos del deporte a través de los contratos de televisión.

